



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
15 de Octubre 2016*

### **3 – EL CASAMIENTO DE ACUERDO CON LA BIBLIA**

*Estudio de la semana Génesis 2: 18, 21-24  
Pr. André Garcia Ferreira*

#### **TEXTO BASE**

“Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser” (Gn. 2:24 – NVI)

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” (Gn 2:24 – RV 1960)

#### **INTRODUCCIÓN**

El matrimonio es una institución esencialmente cristiana. El es fundamento de las relaciones humanas e instituido por Dios después de la Creación. Esta última afirmación es importante, pues elimina la idea de que el matrimonio fue construido a partir de convenciones humanas. Por lo que, no fue inventado por hombres, sino que decretado por Dios.

Se puede constatar que es observado desde el Antiguo Testamento y pasa a través de las enseñanzas de Jesús y de los Apóstoles en el Nuevo Testamento. El matrimonio, a la luz de la Palabra de Dios, se relaciona con la idea de pacto, lo cual está muy enraizado en el cristianismo. Hay diferencia entre algunos pactos relatados en la Biblia y el pacto nupcial; sin embargo, también hay afinidades, tales como: son ceremonias públicas que necesitan de testigos delante de las autoridades religiosas, civiles, familia, amigos y, principalmente, de Dios.

El matrimonio es la más preciosa institución humana, por lo tanto la mas peligrosa; puede traer la mayor felicidad a los casados, como también causar una profunda decepción. Con estos elementos en juego, es preciso tener nuestras relaciones en el Amor Divino que aprendemos de la Biblia,

El objetivo central de esta semana es comprender que las Escrituras Sagradas son fuentes imprescindibles para un matrimonio feliz y bendecido por Dios.

## EL ORIGEN DEL MATRIMONIO

*Dios el Señor hizo una mujer y se la presentó al hombre, el cual exclamó: Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará "mujer" porque del hombre fue sacada». Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser". (Gn 2:23-24 NVI)*

A partir de esos versos, observamos la institución en los modelos de la tradición judeo-cristiana. Bajo esa óptica, el matrimonio no es inventado o construido por los humanos en la medida que desarrollaron una estructura social. Se trata de algo dado, construido en la naturaleza de la humanidad para proporcionar el contexto básico en el cual exista el cumplimiento del propósito humano en edificar un hogar y levantar una posteridad. El matrimonio así, tiene un carácter trascendental, traspasando mas allá de todo cualquier relativismo que se levanta entre diferentes culturas<sup>1</sup>.

El verso 24 del capítulo dos es clave para que entendamos los fundamentos al concretar un matrimonio:

- a) El hombre deja a su padre y a su madre,
- b) Él se une a su esposa,
- c) Los dos forman una sola personalidad.

Cada paso es esencial para la integridad de la relación matrimonial. A continuación, reflexionaremos sobre cada uno de estos pasos.

### **A) El hombre deja a su padre y a su madre.**

La primera etapa del matrimonio establece las siguientes características a la nueva familia formada: autónoma desde el comienzo. Los padres deben liberar sus hijos, y estos, asumiendo lugar en la sociedad como adultos responsables se deben ocupar de las necesidades de sus propias familias.

### **B) Unión entre los esposos.**

El próximo paso es la unión entre marido y mujer, Tres aspectos importantes son observados aquí. Primero, la unión es entre dos seres de sexos diferentes – hay un hombre y una mujer. La unión de cada persona supera la idea de una simple suma de individuos. En el relato de la Creación, se ve al hombre observando los animales y entendía que no había posibilidad de tener una compañera para él. Para aliviar el estado de soledad, Dios creó una compañera, alguien capaz de unirse a él. Para que esa unión ocurriera, fue necesario que el compañero fuese una hembra.

El segundo aspecto entre la unión de esposos es la monogamia, que es frecuentemente oscurecida por los ejemplos de la poligamia de algunos personajes bíblicos, como Jacob, David y Salomón, que tuvieron varias esposas. ¿Cuándo entendemos que la Biblia define estos hombres como santos, profetas o según el corazón de Dios, podemos deducir que existe la aprobación de la poligamia?

Analizando la Biblia con objetividad sobre tales relaciones de este tipo, es fácil ver e identificar que es la poligamia en el Antiguo Testamento, ya que era más una excepción que una regla. La práctica común era un hombre y una mujer. La poligamia era más común para personas en situación de riqueza y poder. Visto así, al examinar este tipo de relaciones, se verifican razones que apuntan a que la poligamia es una mala práctica.

Por ejemplo, el caso de Raquel y Lea, las esposas de Jacob. A lo largo de toda la narración, desde los casamientos, en Génesis 29, hasta las relaciones de sus hijos, encontramos discordia, rivalidad, intriga y miseria general en la vida de la familia. Algo muy semejante ocurre en los matrimonios de David. La existencia de la poligamia en la vida de los hombres de Dios no puede servir de endoso para tal práctica. La Palabra de Dios relata, sí, su existencia y sus desagradables resultados, lo que sirve para reforzar el plan original del matrimonio monógamo.

Por último, la unión entre los esposos no es casualidad. La palabra hebrea usada para la unión es “*debeq*” que significa “aferrarse” o “juntarse”. Esta raíz es usada para describir la soldadura o unión de las juntas del revestimiento de un pedazo de la armadura usada por el rey (1 Reyes 22:34). La idea del término “apegarse” asume el papel de una unión que no se pretende quebrar. Luego, “apegarse” es hacer promesas solemnes en las cuales uno se compromete al otro<sup>2</sup>.

Entonces la verdadera unidad, como se describe, es unirse el uno al otro; significa haberse fundido como uno. Tal cual como el metal soldado, inseparables; los casados deben crecer en unidad.

### **C) Una sola carne. (Un solo ser)**

Esa conclusión de Génesis 2:24 da el significado concreto a cada una de las preguntas reflejadas anteriormente. Tornarse una sola carne se relaciona al simple y obvio hecho de la unión sexual, pensando en la función biológica y también física del acto sexual. Sin embargo, no es el solo acto que produce la unidad carnal descrita en la Escritura. Así es que, hay un rechazo del sexo casual y fuera del matrimonio. Que sea una sola carne significa unión profunda y creciente entre marido y mujer. Este aspecto puede ser entendido por la palabra “carne” (*bāšār*), como la usada en el texto:

*(bāšār)... es visto como uno de los dos componentes del ser humano, los otros son especialmente lēb “corazón” y nepeš “alma” (Salmo 16:9; y otros). Con todo, sería inapropiado pensar que los hebreos concebían un alma viva habitando en un cuerpo muerto. Antes, ellos veían la realidad humana permeando todos los componentes con la totalidad del ser. Así, “alma” y “cuerpo” son directamente paralelos en varios lugares, principalmente en los Salmos (cf. 84:2 “La mía alma suspira y desfallece por los atrios del SEÑOR; ¡mi corazón y mi carne exultan por el Dios vivo!2, ARA). De esta forma, referirse a alguien como ser de “carne” y “hueso” (Génesis 2:30) de una persona era decir más de que ellos compartían la misma herencia corporal. Nuevamente decir que un hombre y una mujer se torna una sola carne en el acto sexual (Génesis 2:24) es decir más de que ellos están unidos corporalmente<sup>3</sup>.*

Así la unidad de la carne que existe en el matrimonio es la unión completa de dos personas, claramente visto en la relación sexual, pero que se extiende hasta el centro del ser, en profundas conexiones emocionales y espirituales. Lo que eso significa es que, contrario a las nociones confusas del hedonismo americano, sexo no es apenas lo que hacemos con nuestro cuerpo, sino que llega a lo más profundo del alma. El acto sexual significa que es un medio para cultivar y profundizar esa conexión espiritual<sup>4</sup>.

El fundamento de la unión entre hombre y mujer en una sola carne será ampliada en el Nuevo Testamento, a la luz de la revelación del Hijo de Dios. Lo veremos a continuación

## EL MATRIMONIO ES LA OBRA DE DIOS

Este subtítulo es el resumen de Génesis 2. Más allá de ser obra divina, el matrimonio tiene el objetivo de manifestar a Dios. Estos dos aspectos son elaborados por Moisés en Génesis y ratificado en el Nuevo Testamento, por Jesús y Pablo.

Jesús dejó claro que el matrimonio es obra de Dios. En Marcos, el Maestro afirmó: *“Pero al principio de la creación Dios “los hizo hombre y mujer”. “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo. Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre”* (Marcos 10: 6-9, NVI). Esta declaración bíblica enuncia, con mayor claridad, que el casamiento no es una realización humana. Las palabras “lo que Dios unió” implican que es obra de Dios.

El Apóstol Pablo enfatizó claramente que el matrimonio fue designado para la manifestación de Dios. En Efesios 5:31-32, el citó Génesis 2:24 y en seguida, abordó el misterio que el matrimonio envuelve: *“Por eso dejará el hombre a su padre ya su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo. Este es misterio profundo, yo me refiero a Cristo y a la iglesia”* (NVI).

La alianza que implicaba dejar madre y padre, unirse a su esposa y volverse una sola carne con ella es una representación de la alianza entre Cristo y su Iglesia. El matrimonio en un último análisis, existe para manifestar el amor fiel a la alianza entre Cristo e Iglesia.

## EL MATRIMONIO ES UN PACTO

Lea atentamente estos versos de Malaquías:

*“¿No tenemos todos un solo Padre? ¿No nos creó un solo Dios? ¿Por qué, pues, profanamos el pacto de nuestros antepasados al traicionarnos unos a otros? Judá ha sido traicionero. En Israel y en Jerusalén se ha cometido algo detestable: al casarse Judá con la hija de un dios extraño, ha profanado el santuario que el Señor ama. En cuanto al hombre que haga eso, quienquiera que sea, que el Señor Todopoderoso lo excluya de los campamentos de Jacob, aun cuando le lleve ofrendas. Otra cosa que ustedes hacen es inundar de lágrimas el altar del Señor; lloran y se lamentan porque él ya no presta atención a sus ofrendas ni las acepta de sus manos con agrado. Y todavía preguntan por qué. Pues porque el Señor actúa como testigo entre tú y la esposa de tu juventud, a la que traicionaste aunque es tu compañera, la esposa de tu pacto. ¿Acaso no hizo el Señor un solo ser, que es cuerpo y espíritu? Y ¿por qué es uno solo? Porque busca descendencia dada por Dios. Así que cuidense ustedes en su propio espíritu, y no traicionen a la esposa de su juventud. «Yo aborrezco el divorcio —dice el Señor, Dios de Israel—, y al que cubre de violencia sus vestiduras», dice el Señor Todopoderoso. Así que cuidense en su espíritu, y no sean traicioneros”* (Malaquías 2:10-16, NVI).

El texto revela elementos fundamentales para reforzar nuestra comprensión bíblica sobre el matrimonio. La primera es que el matrimonio es un pacto.

En un análisis de la cita, percibimos varios pecados expuestos por Malaquías. Uno de ellos es el quiebre del pacto entre los casados: *“Otra cosa que ustedes hacen es inundar de lágrimas el altar del Señor; lloran y se lamentan porque él ya no presta atención a sus ofrendas ni las acepta de sus manos con agrado”*. (2:13). Cuando se pregunta porque Dios rechazaba las ofrendas, Malaquías responde que era porque ellos habían sido desleales con la mujer de su juventud como dice el verso 14: *“Y todavía preguntan por qué. Pues porque el Señor actúa como testigo entre ti y la esposa de tu juventud, a la que traicionaste aunque es tu compañera, la esposa de tu pacto”*. (Mal 2 v. 14-15 NVI).

Aunque el versículo 14 enseñe que el matrimonio es un pacto, algunos se rebelan contra la interpretación apropiada, sugiriendo que las palabras indican solamente que la “esposa también pertenecía a un pacto con Dios”. Sin embargo, estudiosos más capacitados argumentan que el intercambio de votos forman un pacto entre los casados, por lo tanto, ¡el matrimonio es hasta más obligatorio de lo que es un contrato firmado! Como Hugenberger escribió:

*Tal vez lo más significativo de estos argumentos sea la observación de que esta interpretación deja de lado la evidencia opuesta de las cuatro sintagmas nominales... atestiguadas en hebreo bíblico, que son paralelas a la expresión en cuestión... En cada caso el pacto mencionado existe entre la(s) persona(s) indicada(s) por el “nomen regens” y la persona mencionada por el sufijo pronominal o por la construcción adicional, exactamente como está siendo argumentado para “la esposa de tu pacto...” en Malaquías 2:14.<sup>5</sup>*

Además, la idea de que el matrimonio es un pacto no aparece solamente en Malaquías, sino que también en pasajes como Génesis 31:50 y Proverbios 2:16-17: *“Si maltratas a mis hijas o tomas otras mujeres que no sean ellas, recuerda que Dios es nuestro testigo, aunque no haya ningún otro testigo entre nosotros”* (NVI); *“... que, olvidándose de su pacto con Dios, abandona al compañero de su juventud.”* (NVI). Cuando dos personas se casan, aunque nadie más esté presente, Dios actúa como un testigo, tal cual lo indica Malaquías: *“El Señor es testigo entre tú y la mujer de tu juventud”* (2:14). Jay Adams explica que la relación matrimonial es un “pacto de compañerismo”; así, “olvidar el compañero de su juventud es paralelo a olvidar el pacto de Dios” (Pv. 2:17). En Malaquías 2:14, Dios denunció maridos infieles a sus compañeras. Ellas fueron descritas como “esposas por pacto (NASB)”. Por lo tanto, la relación entre personas casadas está formado como un “pacto... hecho delante de Dios.

Otra implicación. Vemos que Dios es el testigo del casamiento, uniendo a los dos y haciendo de ellos uno, la destrucción de la unión nunca debe ser decidida por los casados. Sin embargo, si el divorcio ha de ocurrir de alguna forma, solamente bajo los términos de Dios.

En el texto, aun vemos los problemas de matrimonios “inter-fe”; o el conocido yugo desigual en casamientos entre creyentes y no creyentes, como describe el apóstol Pablo: *“No formen yunta con los incrédulos. ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad? 15¿Qué armonía tiene Cristo con el diablo? ¿Qué tiene en común un creyente con un incrédulo? 16¿En qué concuerdan el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos templo del*

*Dios viviente. Como él ha dicho: «Viviré con ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo» (2 Co 6:14-16, NVI).*

El compromiso religioso debe permear toda la vida; por esto, no puede existir comunión entre creyentes e incrédulos más allá de la superficialidad. En suma, la gran orientación que exhortan las Escrituras: si usted no está casado, no se case con alguien, a menos que esté seguro de que la persona es un cristiano verdadero, exhibiendo las señales bíblicas de verdadera regeneración y conversión. Y si usted está casado, no se divorcie, a menos que su situación claramente satisfaga las condiciones bíblicas.

## **CONCLUSIÓN**

En esta lección, hemos visto que el matrimonio es el fundamento de una manifestación del pacto de amor de Dios. El matrimonio es creación divina y no humana. Es una alianza entre hombre y mujer, en la cual prometen ser marido y mujer fieles, en una nueva alianza, de una sola carne (en un solo ser) mientras vivan. Y esta, sellada con juramentos solemnes, fue planificada para ser una manifestación de la gracia fiel a la alianza de parte de Dios.

## **PREGUNTAS PARA DEBATIR EN CLASE**

- 1) Defina casamiento a la luz de las Escrituras.
- 2) De acuerdo a Génesis 2, ¿cuál es el origen del matrimonio?
- 3) ¿Qué hablaron Jesús y Pablo acerca del casamento?
- 4) ¿Cuáles son las implicaciones que tenemos en nuestra visión del casamento al verlo como pacto sellado por Dios?
- 5) De acuerdo con Malaquías, ¿Cuáles son los dos problemas matrimoniales que enfrenta Israel?

**AGF / HCC / MMT**